



Mc 8,27-35

Si alguno quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo

- **8** ²⁷ Jesús salió con sus discípulos hacia las aldeas de Cesarea de Filipo y por el camino les preguntó: ¿Quién dice la gente que soy yo?
- ²⁸ Ellos le contestaron: Algunos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que uno de los profetas.
 - ²⁹ Y ustedes -les preguntó Jesús-, ¿quién dicen que soy yo?

Pedro le contestó: - ¡Tú eres el Mesías!

- ³⁰ Luego les advirtió que a nadie hablaran acerca de él.
- ³¹ Jesús comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre tenía que padecer mucho; que sería rechazado por los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la Ley; que lo matarían, pero que después de tres días resucitaría.
- ³² Les hablaba de esto con toda franqueza. Entonces Pedro, llevándoselo aparte, comenzó a reprenderlo. ³³ Jesús se volvió, miró a sus discípulos y reprendió a Pedro, diciéndole: ¡Ponte detrás de mí Satanás!, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres.
- ³⁴ Luego, llamando a la gente y a sus discípulos les dijo: Si alguno quiere venir detrás de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. ³⁵ Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por mí y por la Buena Noticia, la salvará.

Comentario a Mc 8,27-30

Edith Stein

«Elías [Mc 8,28; Mt 16,14; Lc 9,19] está frente al rostro de Dios, porque al Señor pertenece todo su amor [Mc 9,4; Mt 17,3; Lc 9,30-31]. Elías vive desprendido de toda relación humano-natural. No sabemos nada sobre su padre o su madre, sobre que tuviese mujer o hijos. Sus "familiares" son aquellos que, como él, cumplen la voluntad del Padre [Mc 3,35; Mt 12,49-50; Lc 8,21]: Eliseo, a quien Dios puso como su seguidor, y los "hijos de los profetas", que le siguen como su guía. La gloria de Dios es su alegría; el celo por su servicio le consume: "Me consume el celo por el Señor todopoderoso" [1 Re 19,10.14]. A través de su vida de penitencia expió los pecados de su tiempo. La ignominia que causaron al Señor las idolatrías del pueblo, le hacían sufrir tanto que deseaba la muerte…

El profeta, que sirve al Señor con un corazón puro y desapegado de todo lo terrenal, es también un modelo de obediencia. Él está frente al rostro de Dios como los ángeles frente al Trono Eterno, a la espera de sus indicaciones y dispuesto al servicio. No tiene más voluntad que la de su Señor...

Quien profesa de este modo la fidelidad a Dios, ése puede estar seguro de la fidelidad divina. Puede hablar "como alguien que tiene poder" [1 Re 21,7]... Con todos los dones de la gracia que el Salvador prometió a los suyos, así le vemos dotado a su precursor [Juan el Bautista; Lc 1,44.57-80]».

Obras Completas, Vol V: «Escritos históricos-doctrinales» 3: "Sobre la historia y el espíritu del Carmelo".

Comentario a Mc 8,31-9,1

Teresa de Jesús

«Mire, mi padre, que esté siempre advertido, que podrían ser estas amistades forzosas para no descuidarse en nada. El verdadero amigo de quien hemos de hacer cuenta es de Dios [a quien siempre hay que tomar en cuenta], y procurando hacer siempre su voluntad no hay que temer.

Mucho querría saber aquella respuesta, y aun quisiera se pudieran estar vuestra paternidad y el padre maestro adonde creyeran los tienen de buena gana. No ha de faltar cruz en esta vida, aunque más hagamos, si somos del bando del Crucificado [Mc 8,34; Mt 16,24; Lc 9,23]».

Carta 192: «Al padre Ambrosio Mariano de san Benito», 9 Mayo 1577

Juan de la Cruz

«Tal es el que anda enamorado de Dios, que no pretende ganancia ni premio, sino sólo perderlo todo y a sí mismo en su voluntad por Dios [Mc 8,34; Mt 16,24; Lc 9,23; Jn 12,25], y ésa tiene por su ganancia; y así lo es, según dice san Pablo diciendo: "mi morir por Cristo es mi ganancia" (Flp 1,21), espiritualmente a todas las cosas y a sí mismo. Y por eso dice el alma: fui ganada, porque el que a sí no se sabe perder, no se gana, antes se pierde, según dice nuestro Señor en el Evangelio, diciendo: El que quisiere ganar para sí su alma, ése la perderá: y el que la perdiere para consigo por mí, ése la ganará (Mt 16,25) [Mc 8,35; Lc 9,24; Jn 12,25; cfr. Lc 17,33]».

Cántico Espiritual 29,11

Juan de la Cruz

«De donde se ve claro que no sólo de todo lo que es de parte de las criaturas ha de ir el alma desembarazada, mas también de todo lo que es de parte de su espíritu ha de caminar desapropiada y aniquilada. De donde, instruyéndonos e induciéndonos nuestro Señor en este camino, dijo por san Marcos, capítulo 8 (vv 34-35), aquella tan admirable doctrina, no sé si diga tanto menos ejercitada de los espirituales cuanto les es más necesaria, la cual, por serlo tanto y tan a nuestro propósito, la referiré aquí toda, y declararé según el germano y espiritual sentido de ella. Dice, pues, así: Si alguno quiere seguir mi camino, niéguese a sí mismo y tome su cruz y sígame. Porque el que quisiere salvar su alma, perderla ha; pero el que por mí la perdiere, ganarla ha (Mc 8,34-35) [Mt 16,24-25; Lc 9,23-24; Jn 12,25]».

2 Subida al Monte Carmelo 7,4.

Teresa del Niño Jesús

«Señor, por tu amor acepto el martirio, que no temo, / pues ni la muerte ni el fuego causan pavor a mi alma. / Ella [Juana de Arco] vuela a ti, Jesús, y solo por ti suspira, / y no tiene más deseo que el verte a ti, mi Dios. / Quiero cargar con mi cruz y seguirte paso a paso [Mc 8,34; Mt 16,24; Lc 9,23], / quiero morir por tu amor, que la muerte para mí / será principio de vida y con Jesús me unirá... / ¡Yo no tengo otro deseo, oh mi dulce Salvador!».

Poesías 6: «Plegaria de Juana de Arco en su prisión», en Obras completas, 1984.

Notas acerca del relato de Mc 8,27-35

Mc 8,28: Algunos dicen que Juan el Bautista...

Juan el Bautista es Elías (Mt 11,13-14; 17,13), no porque se trate de una misma persona con nombres diversos, sino porque Juan fue enviado por Dios a realizan funciones similares a Elías. Así, lo que la tradición judía le atribuía a Elías, lo realizó Juan el Bautista como precursor de Jesús. Según Dt 18,15-18, se esperaba «un Profeta» que volviera a presentarse en Israel, para inaugurar el tiempo final de la salvación y preparar el camino al Mesías (Mal 3,23-24). Según la tradición judía, este Profeta sería Elías, arrebatado vivo al cielo en un carro de fuego (2 Re 2,1-12). A Jesús también lo confunden con este Profeta, precursor del Mesías (Mc 8,28; Jn 7,40-41).

Mc 8,30: Luego les advirtió que a nadie hablaran acerca de él

En varias oportunidades, según *Marcos*, **Jesús manda callar** a los demonios o espíritus impuros (Mc 3,11-12), a los que acaba de sanar (Mc 1,43-44), incluso a los que han sido testigos de sus curaciones (Mc 5,42-43; 7,36). Esta orden de guardar silencio o «secreto mesiánico» es para que no digan a nadie que Él es el Mesías. La razón principal es por las altas expectativas de liberarse de los romanos que tenían los judíos en aquel tiempo, y fácilmente podían confundir a Jesús (como ocurrió con muchos) con un salvador guerrero y político, como lo intentaron ser Teudas o Judas, el galileo (Hch 5,34-37).



Mc 8,33: ¡Ponte detrás de mí Satanás!

«Satanás» significa en arameo «adversario, acusador, el que hace tropezar», porque –hábil y activo– se opone a los planes de Dios y al anuncio del Evangelio (Mc 4,15; 1 Tes 2,18). Se trata de un poder real que personifica al mal, pero que ha sido vencido por Jesús (Lc 10,17-18; Jn 12,31-32). «Satanás» es también llamado «Diablo» (que significa «el que divide, acusa, calumnia»), «Demonio», «Belial», «Homicida», «Jefe» o «Príncipe de este mundo». Pedro, al oponerse a Jesús, está haciendo las veces de Satanás.





Padre,
creador y dueño de todas las cosas,
míranos,
y para que sintamos el efecto de tu amor,
concédenos servirte de todo corazón.

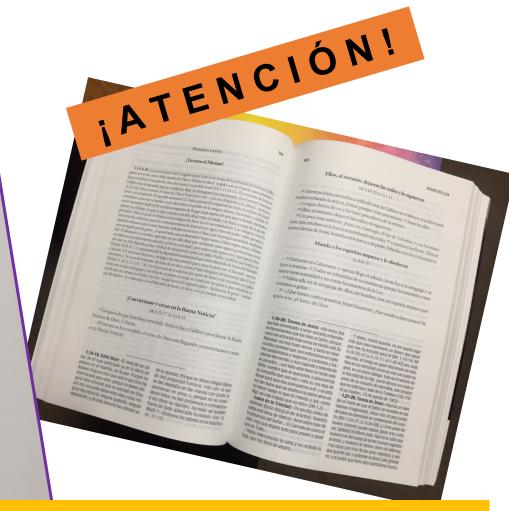
Por nuestro Señor Jesucristo. ¡Amén

OS EVANGELIOS EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD







En VENTA

Librería virtual de la Conferencia Episcopal de Chile http://www.iglesia.cl/libreria/catalogo.php

22.000 pesos